

EL TRABAJO SOCIAL BRASILEÑO AL INICIO DEL SIGLO XXI: CONSIDERACIONES ACERCA DE LA INVESTIGACIÓN EN SERVICIOS Y LA DIMENSIÓN DE INVESTIGACIÓN¹

BRAZILIAN SOCIAL WORK AT THE BEGINNING OF THE 21ST CENTURY: CONSIDERATIONS ABOUT RESEARCH IN SERVICES AND THE RESEARCH DIMENSION

Carlos Antonio de Souza MORAES*

Resumen: El objetivo del artículo es problematizar las concepciones y los significados de la investigación y de la dimensión investigativa, considerando su indisociabilidad con el trabajo profesional. La elección del tema se justifica en la medida en que, en la actualidad, la investigación para el Servicio Social brasileño es entendida como una atribución profesional que se expresa en la formación y en el trabajo profesional, habiéndose presentado como estrategia eficaz de combate a la reducción del trabajo a actividades repetitivas. Metodológicamente, se recurrió a la investigación exploratoria y se trabajó con pesquisa bibliográfica a partir de la identificación, localización, compilación y resúmenes de materiales pautados en los siguientes temas analíticos: dimensión investigativa, investigación en Servicio Social, pesquisa e trabajo profesional. El proceso de búsqueda del material fue construido por medio de acceso a producciones brasileñas tales como libros, tesis de doctorado y de magister, y en artículos publicados en revistas científicas.

Palabras-clave: Trabajo social. Trabajo professional. Investigación en servicios. Dimensión investigativa.

Abstract: The objective of the article is to problematize the conceptions and meanings of research and the research dimension, considering its inseparability with professional work. The choice of the topic is justified insofar as, at present, research for the Brazilian Social Service is understood as a professional attribution that is expressed in the training and in the professional work, having been presented as an effective strategy to combat the Reduction of work to repetitive activities. Methodologically, exploratory research was used and bibliographical research was done based on the identification, location, compilation and summaries of materials based on the following analytical topics: research dimension, research in Social Service, research and professional work. The search process of the material was constructed through access to Brazilian productions such as books, doctoral theses and magister, and articles published in scientific journals.

Key words: Social work. Professional work. Service research. Research dimension.

Submetido em 10/05/2017.

Aceito em 05/08/2017.

¹O presente artigo foi originalmente apresentado no VI Congresso da Rede Espanhola de Política Social, realizado em Sevilha, em fevereiro de 2017. A partir da indicação dos pareceristas, foi ampliada e aprofundada a análise.

* Doutor em Serviço Social. Professor Adjunto da Universidade Federal Fluminense, Departamento de Serviço Social de Campos (UFF, Brasil). Rua José do Patrocínio, n° 71, centro, Campos dos Goytacazes, RJ, Brasi, CEP: 28.010-3851. Líder do Grupo Interdisciplinar de Estudos e Pesquisa em Cotidiano e Saúde (GRIPES). E-mail: <as.carlosmoraes@gmail.com>

Introducción

El trabajo social brasileño en el nuevo milenio tiene el reto de la reconstrucción de las posiciones en función de su proyecto profesional y de reafirmar su identidad actual en un contexto ofensivo ligado a las medidas reaccionarias y conservadoras que han atacado a los derechos sociales y los logros de los trabajadores, así como han impuesto importantes recortes en los presupuestos públicos de las políticas sociales.

Los trabajadores sociales empleados tienen los mismos desafíos que los otros trabajadores en general. El impacto de los cambios en el mundo del trabajo ha reconfigurado el mercado de trabajo de los trabajadores sociales así como la inserción de las condiciones, la permanencia, las relaciones, la intensidad del trabajo, el perfil y la postura profesional y, además, impone nuevas fórmulas y formatos a las políticas sociales en que estos y otros profesionales trabajan, germinando nuevas demandas institucionales, "limitar" las respuestas profesionales a los usuarios y la predeterminación de sus demandas en el espacio institucional.

En un intento de abordar estos procesos, las organizaciones de la categoría profesional han argumentado que las estrategias relacionadas con el ámbito profesional deben tratar de expandir el "[...] espacio democrático y el ejercicio efectivo de los derechos sociales", dando prioridad a la labor crítica y reflexiva, guiada por la sistematización de las informaciones procesadas en lo cotidiano del trabajo, por la investigación y por la dimensión de investigación.

Se necesita, sin embargo, mejorar la discusión de la investigación y la dimensión de investigación en el trabajo social como productor de área de conocimiento y como una profesión en el mercado de trabajo, que gestiona las políticas sociales en los espacios públicos y privados.

Por lo tanto, las análisis que siguen tienen por objeto discutir los conceptos y significados de la dimensión de investigación, teniendo en cuenta su carácter inseparable con el trabajo profesional.

El tema elegido se justifica en la medida en que la investigación en el trabajo social brasileño, en la actualidad, se entiende como una asignación profesional que se expresa en la formación profesional y en el trabajo, después de haberse presentado como una estrategia efectiva para combatir la reducción del trabajo a actividades repetitivas, dando forma a la reproducción de una sociedad desigual, injusta y discriminatoria, pero que requieren un trabajo intelectual capaz de entenderlos en el dominio de la totalidad.

Para una discusión de esta propuesta, apelamos metodológicamente a la investigación exploratoria, trabajándose con búsqueda bibliográfica desde la identificación, localización, recopilación y resúmenes de lectura guiada de materiales en las siguientes áreas de análisis: la dimensión de investigación; investigación en trabajo social; investigación y el trabajo profesional.

El proceso de extracción del material se construyó accediendo producciones brasileñas tales como libros, tesis de doctorado y de magister, artículos publicados en revistas científicas y actas de las reuniones de investigación de los principales congresos de la categoría profesional. El uso de estos materiales fue guiado sobre todo por su valor y reconocimiento en el campo de las ciencias sociales.

1. Dimensión Investigativa: Concepciones y Críticas

La *dimensión investigativa*, como un todo, es formada por dos elementos centrales que deben obligatoriamente componer el trabajo del asistente social: 1. *Postura/ actitud investigativa*; y 2. *Acción investigativa*. Ambos guiados por las dimensiones teórico-metodológica y ético-política profesional actual del Servicio Social brasileño².

La *postura/ actitud investigativa* es construida en el contacto directo con la realidad social/ medio externo, que va a exigir análisis de coyuntura, con base en conocimientos relativos a la sociedad brasileña en tiempos de mundialización del capital e de “reconfiguración” de Estados Nacionales, en un intento de desarrollo económico e de elevación de los indicadores sociales.

Además, trae la necesidad de que el asistente social analice las manifestaciones de la “cuestión social” en el escenario nacional, sus formas de enfrentamiento por medio de políticas sociales públicas y privadas y las particularidades en su local de trabajo. Para esto, ella también se expresa en la relación con los usuarios, empleadores y demás profesionales, con el fin de decodificar la realidad y romper el aspecto de fenómenos que se manifiestan de forma caótica, desconectados y que exigen respuestas inmediatas.

La *postura/ actitud investigativa*, por lo tanto, puede ser caracterizada por la constante observación de la realidad y atención a los detalles que la componen, la curiosidad en el trato de los fenómenos, la búsqueda y la desconfianza articuladas al respecto y la no invasión de la privacidad del sujeto. Esto supone un profesional que se actualice, participe de eventos académicos y colectivos relacionados con el Servicio Social y su área de actuación, siga la producción de conocimiento en la área en que trabaja, relacione críticamente estos conocimientos teóricos con la legislación, normas, cultura y dinámica institucional. Se supone un profesional que busque constantemente la seguridad de sus valores ético-políticos.

Se argumenta que la *postura/ actitud investigativa* es fundamental en un cotidiano que se presenta de forma fragmentada y contradictoria. Necesaria, porque ese mismo cotidiano es capaz de ofrecer informaciones sobre como ultrapasarlo. Es decir, lo real se compone y se manifiesta entre apariencia y esencia. Para captar la apariencia, el sentido común, la intuición y el entendimiento son elementos fundamentales. Por su lado, la esencia supone los fundamentos de esa realidad, la estructura que la compone y sus determinaciones, que precisan ser manifiestas a la luz de una teoría crítica y que comprenda y analice su dialéctica en su “representación caótica” (KOSIK, 1976; MARX, 1983; CHAVES, 2014).

Para Lefebvre (1991) “en su trivialidad, lo cotidiano se compone de repeticiones: gestos en el trabajo y fuera del trabajo, movimientos mecánicos [...], horas, días, semanas, meses, años; repeticiones lineares y repeticiones cíclicas, etc.”. “se presenta como el lugar del nacimiento de las contradicciones [...], el lugar de las luchas entre sexos, generaciones, grupos, ideologías”.

² Para Netto (2009), este nuevo proyecto profesional es un proceso en continuo despliegue, listo para incorporar nuevas cuestiones, asimilar problemáticas diversas y enfrentar nuevos desafíos. Al centrarse en la defensa de la libertad como valor ético-político central, su intención política está vinculada a la construcción de equidad y de justicia social con el fin de garantizar los derechos civiles, políticos y sociales trabajadoras, teniendo como grande objetivo la construcción de una sociedad sin dominación/exploración de, entre otros, clase, etnia y género.

En ese contexto, lo cotidiano presenta un dilema: se trabaja para fortificar las instituciones e ideologías, comprendiéndolas como irreductibles y consolidando lo cotidiano en que esas estructuras se establecen o se moviliza sus análisis e acciones al servicio de sus causas, dedicándose a “cambiar la vida”. La segunda opción tiende a demostrar los conflictos entre lo racional y lo irracional en nuestra sociedad y en nuestra época. “El análisis crítico procura estudiar en profundidad ese mundo en que los determinismos y opresiones pasan por racionales” (LEFEBVRE, 1991).

La *postura/actitud investigativa* se refiere a un primer intento de aproximación crítica para construcción de ese análisis, por medio de la inquietación con el caos de la realidad, con sus manifestaciones, informaciones y datos. Supone estar dispuesto a aprender y comprender lo inesperado, aquello que extrapola sus referencias y lo lleva a ir más allá de lo absolutamente visible. Supone la comprensión de su apariencia y el intento de ultrapasarla, garantizando el compromiso con los usuarios, con la cualidad de los servicios prestado a la población, en la perspectiva de la construcción del proyecto ético y político profesional.

Se sabe, sin embargo, que lo cotidiano es marcado por la busca de soluciones inmediatas, en función de las exigencias impuestas por la propia sobrevivencia. E esas soluciones, en principio, se refieren a, entre otros: un atendimento médico; una cesta básica, la realización de un examen; el acceso a una medicación o a un beneficio; una casa en que vivir; un jardín infantil en que dejar los hijos en cuanto se trabaja o busca empleo; la retirada de la calle, local que no es adecuado para vivir; un pasaje de vuelta para la ciudad de origen; una institución para abrigar un anciano en situación de abandono y/o violencia, (JUNCA, 2012).

Sin duda, los asistentes sociales son presionados por esta realidad, que pide socorro, desafiándolos por respuestas urgentes. El problema es la inmersión en ese inmediato, a punto de limitar las acciones en las consecuencias, entendiendo esa realidad como irreductible. distanciándose de sus determinantes y restringiendo el tránsito en la apariencia de los fenómenos (JUNCA, 2012).

“Es imposible captar lo cotidiano como tal, aceptando, ‘viviéndolo’ pasivamente, sin retroceder. Distancia crítica, contestación y comparación caminan lado a lado”. Es preciso superar la alienación que prende el “hombre cotidiano en problemas minúsculos”, “que transforma la pobreza material en pobreza espiritual, la conciencia criadora [...] en una conciencia pasiva e infeliz” (LEFEBVRE, 1991).

En ese camino se nota que la *postura/actitud investigativa*, basada en el análisis del día a día, recorre cotidianamente el examen “de lo que”, “para que” e “cómo” se sabe/conoce, permitiendo hacer indagaciones e reflexiones, tales como: hasta que punto el saber es superficial, generalista, rotulador? Fueron construidos caminos para la apropiación intelectual de la realidad que nos cerca? En que se fundamenta nuestro escuchar y nuestro mirar? Cuáles son las particularidades expresas en mi trabajo y como ellas se movimientan en el terreno de la totalidad? Cuál es la población usuaria de nuestros servicios? Cómo vive? Qué experiencias e representaciones han construido? Cuáles son las principales demandas que presentan? Cuáles son los principales determinantes de esas demandas en la particularidad del territorio de actuación? Cuáles son los despliegues de esas demandas en el espacio institucional? Cómo la red de servicios se ha

organizado para atender a las necesidades sociales de los sujetos sociales? Cómo garantizar el derecho de esos sujetos y movilizarlos para una acción colectiva sin colocar en jaque nuestro vínculo de trabajo?

La rutina impregnada en políticas e instituciones sociales no limita a un hacer repetitivo. El sujeto del trabajo profesional es aquel que, aún en la condición de asalariado y teniendo que responder a peticiones e intereses institucionales, va más allá de la competencia permitida y se aproxima de la competencia crítica. Esto, porque no se limita a los muros de la empiria y tampoco adensa la tendencia tecnicista, porque tiene voluntad ético-política, compromiso con el saber-hacer e insistencia por el aprendizaje constante.

La *postura/actitud investigativa* no depende de recursos financieros y materiales para su realización (aun cuando la falta o precariedad de esos recursos interfieran objetivamente en su proceso de construcción, pudiendo fragilizarla), mas depende de compromiso con la mejora constante de seguridad de los principios y valores éticos e políticos, de análisis de realidad, de querer saber para la intervención estratégica. Debe ser democrática, inherente al trabajo de todo asistente social y, por lo tanto, precisa ser enseñada en la graduación en Servicio Social, a partir de problematizaciones de la realidad social, por medio de participación en eventos científicos, debates de temas históricos y actuales, capaces de aguzar la mirada sensible, crítica, curioso e abierta a nuevas posibilidades, con claridad de “por qué”, “para que” e “cómo” conocer.

Cuando la *postura/actitud investigativa* es vista como indisociable de lo cotidiano del trabajo profesional y articulada a las competencias, atribuciones del asistente social, que se concretizan por medio de los instrumentos de trabajo (entrevistas, visitas domiciliarias, laudos, informaciones, pareceres, encaminamientos), estrategias de acción, proyectos de intervención, sistematización y análisis de datos, de declaraciones e experiencias de trabajo (GUERRA, 2009), en el intento de comprender los nexos que componen esa realidad, se camina en la construcción de la *acción investigativa*, que no se disocia de la *dimensión interventiva*.

Así se torna posible afirmar que la *acción investigativa* supone inmediatamente la *postura/actitud investigativa*, pero la *postura/actitud investigativa* no necesariamente genera una *acción investigativa* en el plano inmediato, mas es fundamental para la construcción de las *acciones investigativas* e *intervenciones profesionales*. Con todo, tanto la *acción investigativa* cuanto la *postura/actitud investigativa* deben ser guiadas por las dimensiones teórico-metodológica e ético-política profesional del proyecto del Servicio Social brasileño contemporáneo y constituyen lo que se entiende, en este estudio, por *dimensión investigativa*.

En estos procesos, el hábito de anotaciones sistemáticas de lo cotidiano profesional puede presentarse como una base para la *acción investigativa*. La sistematización de los datos no debe ser entendida como un fin en sí mismo o apenas como un documento que compruebe y resguarde al asistente social en relación a las acciones realizadas en su institución de trabajo. Esta reúne un conjunto de informaciones y datos primarios que aseguran un conocimiento preliminar de lo cotidiano por medio de análisis en el sentido e intento de develamiento del caos expresado por la realidad, de comprensión de su complejidad, de identificación de los fenómenos presentes en aquel período histórico y que marcan las demandas presentadas a la institución de trabajo del asistente social. Así, descripción, asociación y comparación de

esos elementos, entre si y con la dinámica societaria, posibilitaran una mayor racionalización y objetivación del trabajo profesional, por medio de avances en la producción de conocimientos, mediante diagnóstico de la realidad y, probablemente, irán a sugerir su fortalecimiento a través de investigaciones y estudios que también exigirán mayores investimentos en reflexión teórica y ético-política.

En general, la *acción investigativa*, que resulta y genera sistematización y análisis de la realidad, es fundamental para el refuerzo y consistencia de la capacidad argumentativa del asistente social en el diálogo con los superiores y demás profesionales. Con todo, la *acción investigativa* no puede limitarse a la teoría y a la tendencia tecnicista a partir de un discurso que reproduce la realidad, las declaraciones de los usuarios sin reflexión teórica y ético/política.

De tal forma, la *acción investigativa*, que no se disocia de la *postura/actitud investigativa*, por medio de visitas domiciliarias, entrevistas, contactos con otros profesionales, con la red de servicios, observación sensible de la realidad y sistematización de estas informaciones, se torna fundamental para la articulación de enfrentamientos necesarios y cabibles a las manifestaciones de “la cuestión social”³, particularizadas en el espacio de actuación.

Así, y si necesario, será posible la construcción de alianzas con otros trabajadores capaces de cuestionar su condición dentro de la institución, así como la condición de los usuarios. Además, puede contribuir para la construcción de diálogo y negociación para la reorientación de los servicios y de la rutina de los atendimientos, en busca de la ampliación de su cualidad y del acceso a ellos; la identificación y discusión con respecto a demandas implícitas, determinantes de la elevación cuantitativa de los atendimientos institucionales; la creación de proyectos de intervención y la evaluación constante de los servicios prestados a la población; el estudio más profundado de estos fenómenos, a fin de comprender su singularidad, lo que los particulariza en el espacio social de actuación y que los determina en el terreno de la totalidad.

De esta forma, si en el eje técnico-operativo la *acción investigativa* formata las posibilidades de intervenciones calificadas, estratégicas y subjetivamente ricas, en el plano ético-político asume el cuestionamiento de lo naturalizado socialmente e inviste en el carácter organizativo y político de resistencia que cuestiona las organizaciones del trabajo, con atención a situaciones de conflicto buscando en un primer momento, en articulación con otros profesionales, la defensa de la seguridad, protección, dignidad y satisfacción en el trabajo, así como el atendimento de las necesidades sociales de los segmentos subalternizados. Todo esto con base en conocimientos cualificados, trabajados y analizados a partir del debate técnico y metodológico del Servicio Social contemporáneo.

³ Para Yazbek (2014, p. 683), “la ‘cuestión social’ permea la sociabilidad de la sociedad de clases y sus antagonismos constituyentes. Envuelve disputa social, política y cultural en confronto con las desigualdades socialmente producidas”. Además, existe el destaque para “un tempo caracterizado por cambios acelerados en diferentes dimensiones de la vida social, por una nueva sociabilidad y una nueva política” (p. 678), con desestabilización en el campo de trabajo, precarización e inseguridad, interfiriendo en las protecciones y garantías vinculadas históricamente al empleo.

Al articular competencia y atribución profesional a la *dimensión investigativa*, se llega a la comprensión y defensa de que realizar una visita domiciliar, llenar un formulario para intentar la inclusión del usuario en determinado beneficio social, realizar entrevistas, construir laudos y pareceres sobre la materia del Servicio Social, supone *postura/actitud y acción investigativa*. Es decir, supone una postura que indaga, quiere saber las causas de los fenómenos, no culpabiliza, no juzga, pero investiga las diversas determinaciones de esa misma situación, que no se ancla en valores religiosos, ni se prende al conocimiento producido por el sentido común, ni moraliza y rompe una relación basada en prejuicios y discriminaciones.

2. Investigación en servicios o asociada al trabajo profesional

Para asociar la investigación al trabajo profesional, el asistente social precisa invertir en su capacidad investigativa, por medio de postura y acción, articulándolas a la construcción del hábito de anotación sistemática del hacer profesional. Así, si la dimensión investigativa se presenta como un primer intento de aproximación crítica para la construcción de análisis críticos, sus problematizaciones pueden indicar la necesidad de profundizar los estudios referentes a determinadas problemáticas.

En estos procesos y en muchos momentos, el profesional percibirá que el carácter de horizontalidad y permanencia de la dimensión investigativa también supone procesualidad y transitoriedad para intervenciones y, también, para reflexiones más profundizadas referentes a aspectos más específicos de la realidad. Lo cual exige planeamiento de su abordaje teórico y empírico a través del trabajo de pesquisa.

Este planeamiento de la investigación supone que su propuesta sea sistematizada por medio de un proyecto que sea reflexivo y convincente en términos de delimitación de lo que se quiere investigar, los motivos para su realización, las variables que se pretende investigar, los objetivos que se procura alcanzar y la metodología adoptada para aproximarse de los sujetos, manteniendo el respeto y la ética necesarias para la conducción del trabajo. Al mismo tiempo, y por más que las preocupaciones predominantes estén vinculadas a la intervención, a través de la necesidad de construirse conocimientos instrumentalizadores y críticos por medio del trabajo profesional, es fundamental que, cuando procura ajustar su visión y sus problematizaciones, el asistente social recurra a la bibliografía producida sobre el asunto ampliando su horizonte de análisis.

En este sentido, es insustituible el cuidado en la selección de bibliografía, sea para acceder aquellas validadas en el terreno académico, sea para la comprensión crítica al respecto de la perspectiva de análisis de los autores, puesto que los temas referentes a la realidad social y que han sido “objeto” del Servicio Social, también han sido abordados por diferentes ciencias a partir de perspectivas de análisis diversas.

Por otro lado, el hecho de ser temas de interés de diversas ciencias, también puede contribuir para que las propuestas de pesquisa edificadas por el Servicio Social al interior de las instituciones sociales de trabajo, sean desarrolladas en conjunto con otros profesionales, guiadas por la consistencia teórica articulada a la relevancia social. Lo mismo puede ocurrir también en los trabajos de pesquisa propuestos por otros

profesionales. Entretanto, aun cuando estas pesquisas no sean desarrolladas con una perspectiva interdisciplinar, existen posibilidades de construcción de debates referentes sus resultados y análisis, contribuyéndose a la creación de alianzas al interior de las instituciones, capaces de cuestionar el poder existente, articulando el análisis crítico a propuestas creativas y emancipadoras.

Todo e esto para decir que, si la dimensión investigativa constituye su primera forma de aproximación crítica para la construcción de análisis críticas, la investigación asociada al trabajo profesional avanza en la aproximación crítica de la realidad al particularizar determinados aspectos de la realidad del trabajo y al tener la posibilidad de construcción de alianzas con otros profesionales en el desarrollo de sus propuestas, de profundizar los estudios teóricos, direccionar la visión investigativa durante la creación de estas propuestas, debatir las variables encontradas en la investigación bibliográfica y de campo, discutir y analizar las diferentes dimensiones interpretativas presentes en la formación de los profesionales participantes de la investigación y construir análisis capaces de enriquecer teórica y subjetivamente profesionales y usuarios, además de poder proporcionar a la institución posibilidades de acciones democráticas y guiadas por la justicia social. Y, aunque no deba ser confundida con la investigación académica-científica, expresa en estas condiciones un nivel elevado de problematización de la realidad, capaz de alimentar e indicar nuevos caminos a la investigación científica en la (re)construcción de teorías.

Lo significativo es que el trabajo profesional, en sentido amplio, ha sido el fundamento/base para la construcción del proceso de pesquisa en Servicio Social. Así, la visión de la investigación y la propia sistematización deberán estar presentes en todos los momentos, aun en aquellos en que no se está proponiendo un trabajo de pesquisa propiamente dicho. “Se entiende, entonces, la importancia de la sistematización en cualquier contexto de pesquisa, sin embargo es necesario obtener mayor claridad sobre lo que se estudia y para que este estudio es realizado” (SETÚBAL, 2011), ya que el producto de esa pesquisa deberá estimular la acción transformadora, penetrando las encrucijadas que envuelven las relaciones sociales.

Así, es de fundamental importancia tomar el proceso de producción de conocimientos como elemento de transformación de la realidad social, reconociendo el conocimiento como una de la expresiones de la praxis⁴, como una de las objetivaciones posibles del trabajo humano ante los desafíos colocados por la relación entre el hombre, la naturaleza y la sociedad. En este sentido, la investigación gana significado ontológico, es decir, existencial y laborativo, pues hace parte de la naturaleza humana preguntar por lo desconocido para, por medio de las posibilidades de respuesta, atender a las necesidades del hombre en su dimensión individual y colectiva (BOURGUIGNON, 2008).

En este sentido, son innumerables las construcciones de la investigación asociada al trabajo profesional. Entre la bibliografía pesquisada es predominante el énfasis en dos dimensiones: 1. Contribuciones para el propio Servicio Social y del Servicio Social para los usuarios y sociedad, como

⁴ “Praxis, en su esencia, es la revelación del secreto del hombre como ser ontocreativo, como ser que crea la realidad (humano – social) y que, por lo tanto, comprende la realidad (humana y no humana, la realidad en su totalidad). La praxis del hombre no es la actividad práctica contrapuesta a la teoría; es determinación de la existencia humana como elaboración de la realidad” (KOSIK, 1995).

monitorización del trabajo profesional, lectura de la realidad e instrumento estratégico, capaz de capacitar a acciones profesionales; y 2. Como práctica política, a medida que esas acciones pueden contribuir para transformación social, además de ser importante destacar la necesaria centralidad de los sujetos usuarios de los servicios, en la perspectiva del proyecto ético y político profesional.

Entretanto, por más que se crea en los argumentos anteriores, notase que ni siempre aquello que el profesional tiene la intención de hacer se torna posible. Por lo tanto, el análisis de la investigación, asociado al trabajo profesional, no puede ser reducido a la exclusiva responsabilización e iniciativa del asistente social, puesto que existen determinantes que se relacionan con la formación profesional cada vez más precaria y vinculada a la perspectiva mercadológica; al mercado de trabajo por medio de vínculos temporarios, contratos para actividades específicas; a las políticas sociales, que han sufrido nuevas configuraciones en que predomina la separación entre sus formuladores y ejecutores; al autoritarismo; clientelismo; coronelismo (características bastante presentes en pequeños municipios brasileños); y a la corrupción, además de mudanzas cíclicas en cortos periodos de tiempo, entre gestores de políticas, que envuelven comprensiones diferentes al respecto del Servicio Social, perfilando nuevas demandas e institucionales a la categoría.

Estos procesos afectan directamente el trabajo profesional, procurando reducirlo a los intereses dominantes, expresos en la gestión municipal, estadual o federal, o al interior de instituciones privadas, amenazando al profesional con la pérdida del vínculo laboral en el caso de contrato de trabajo, o de reasignación para locales distantes y de difícil acceso, en caso de profesionales efectivos por medio de concursos públicos.

Así, no raras veces, es posible identificar que el discurso de valorización de la investigación, presente entre los asistentes sociales, no se ha materializado en su trabajo profesional en el contexto brasileño. Las justificativas son muchas y se refieren a los procesos de precarización del trabajo, en que han sido característicos entre otros, la falta de tiempo, el exceso de atribuciones, poca disponibilidad de personal y la ausencia de recursos. Dialécticamente, los discursos profesionales también indican cuestiones relacionadas con la formación profesional, destacando el hecho de no sentirse capacitados para la construcción de propuestas de pesquisa, lo que exigiría tiempo para calificación o un trabajo de asesoría externa capaz de contribuir para la construcción de esas propuestas.

Aun con estas restricciones es posible depararse con situaciones en que la investigación es incorporada al trabajo del profesional, sobre todo por motivo de cursos de especialización. En estos casos predomina la comprensión de que la investigación debe ser realizada en la academia y que el trabajo es el lugar de la acción. Al mismo tiempo, se vincula la idea de que la investigación está estrictamente relacionada a normas, plazos y obligación a ser cumplidas, aprisionando una práctica que debería osar, desafiar, investigar y generar placer con las nuevas descubiertas y posibilidades de acción (MORAES; JUNCÁ; SANTOS, 2010).

En este punto, junto con el discurso de valorización de la investigación, a veces el profesional vincula al término *investigación* pequeñas y eventuales encuestas empíricas, realizadas en su local de trabajo

sin planeamiento, construyendo un proceso de banalización, fragilizando la forma como esos datos y análisis son producidos (proceso de construcción de conocimientos), restringiéndola al empirismo y desvalorizando las posibles contribuciones teóricas y ético-políticas para la intervención.

Estas consideraciones refuerzan nuestra concepción de investigación en servicios como aquella que se origina de demandas institucionales e/o de una preocupación ético-política profesional en garantizar la calidad de los servicios prestados a la población, articulándose, muchas veces, con actividades académicas (del profesional y/o de auxiliares) y comprendiéndose que el proceso de indagación inacabada — desnaturalización de los fenómenos sociales y comprensión de sus determinantes— no se fundamenta apenas en la intención de la acción, sino que en la construcción de informaciones y datos construidos y sistematizados a lo largo del trabajo profesional, por medio de postura e acción investigativa indisociadas de la dimensión interventiva. Asociada al placer de la descubierta, a la autonomía e a la libertad en su construcción de conocimientos instrumentalizadores de la intervención y vista como un desafío capaz de movilizar la conciencia del propio profesional, en su intento de progreso intelectual y social, la investigación ennoblece la experiencia humana de conocer el mundo y de capturar lo teórico, lo histórico y lo concreto para acciones transformadoras y, posiblemente, articuladas a los demás profesionales, usuarios y hasta movimientos sociales. Así, la investigación también es práctica política, porque, al sumir y mantener el enlace con una realidad en constante movimiento, revela un abanico de posibilidades reflexivas al interior de la categoría profesional para la construcción de estrategias de superación de la situación analizada, además de realimentar nuevas aproximaciones y sucesivas reflexiones y problematizaciones.

Conclusión

La concepción general de investigación que orienta el debate el Servicio Social brasileño contemporáneo, es resultado de un proceso de críticas al conservadurismo profesional que están presentes en los principios de organización curricular de la ABEPSS de 1966 y en el perfil profesional delineado por tales directrices. El análisis de ese documento indica que la producción de conocimientos en la formación y en el trabajo profesional no apenas contribuye para el debate teórico-metodológico del Servicio Social, sino que es reconocida como fenómeno político y estratégico-interventivo. Esto significa que las ramificaciones de la producción de conocimientos en Servicio Social no se disocian de los valores profesionales relativos al proyecto de sociedad, articulados a su materialización por medio de la construcción de intervenciones individuales y colectivas calificadas, que realimentan nuevas posibilidades de revelar las contradicciones de la sociedad capitalista del siglo XXI

Frente a eso, no es sorprendente la afirmación de que la investigación para el Servicio Social, en la actualidad, es entendida como atribución profesional que se expresa en la formación y en el trabajo profesional. En la formación profesional ha sido denominada “investigación académico-científica”, que es realizada en la graduación y tiene el post grado como espacio privilegiado, en el intento de identificar,

comprender y analizar la realidad social, bien como teniendo que responder a las exigencias de las instituciones financieras que avalúan los proyectos de investigación y también aquellas (CAPES, MEC) que aprecian y recomiendan los cursos de graduación y post grado.

A partir de la década de 1980 y sobretodo a lo largo de los años 1990, la investigación ha sido también comprendida como constitutiva del trabajo profesional, puesto que asume el papel importante para el posicionamiento ético y estratégico en la construcción de acciones profesionales, calificadas en la prestación de servicios a la población, que deben ser guiadas en el análisis de los procesos sociales y de los desafíos cíclicamente redibujados en la agenda de las políticas sociales y de las acciones profesionales. En este sentido, la “investigación en servicios” o “asociada al trabajo profesional” se ha presentado como fundamental en el fundamento de la crítica y de las acciones calificadas y propositivas en el trabajo profesional.

A lo largo de este artículo fueron señalizadas proximidades y diferencias ente la investigación en servicios y la dimensión investigativa, entendiéndose que configuran movimientos que se autoimplican, estimulando sus construcciones, sobre todo a partir de condiciones de trabajo, de la calidad de la formación profesional, de la capacidad de lectura de la realidad por parte de los profesionales, de sus articulaciones con la propia categoría y demás profesionales comprometidos con la calidad de los servicios prestados y creyentes en la necesidad de análisis críticas y propositivas para la construcción de intervenciones políticamente transformadoras.

Al respecto, se hace necesario el argumento de que toda pesquisa exige el trabajo de investigación, pero de que toda investigación presupone la construcción de propuestas de pesquisa. Esto, porque la dimensión investigativa es constituida por *postura/actitud investigativa + acción investigativa* y que debe ser indisociable de la *dimensión interventiva*. Esta indisociabilidad es fundamental para el enfrentamiento de la amenaza a la dimensión intelectual del trabajo social, en la perspectiva del actual proyecto ético y político profesional del Servicio Social brasileño.

Referencias

BOURGUIGNON, J. A. A centralidade ocupada pelos sujeitos que participam das pesquisas do Serviço Social. **Textos e Contextos**, Porto Alegre, v. 7 n. 2, p. 302-312, jul./dez. 2008.

CHAVES, C. N. **A dimensão investigativa do serviço social: contribuições para o entendimento da relação entre pesquisa e produção de conhecimentos**. In: ENCONTRO NACIONAL DE PESQUISADORES EM SERVIÇO SOCIAL. Lutas Sociais e produção de conhecimento: desafios para o Serviço Social no contexto de crise do capital. Universidade Federal do Rio Grande do Norte, Natal, 30 nov. a 4 dez. 2014.

GUERRA, Y. A dimensão investigativa no exercício profissional. In: CFESS/ABEPSS. **Serviço Social: Direitos sociais e competências profissionais**. Brasília: CFESS/ABEPSS, 2009. p. 701-718.

JUNCA, D. C. de M. A teoria é uma coisa, mas a prática pode não ser outra. **O Social em Questão**, ano XV, n. 27, p. 179-192, 2012.

KOSIK, K. **Dialética do concreto**. 5 ed.. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1995.

LEFEBVRE, H. **A vida cotidiana no mundo moderno**. Editora Ática, São Paulo, 1991. (Série temas, v. 24).

MARX, K. **Para a crítica da economia política**. Salário, preço e lucro. O rendimento e suas fontes. S. Paulo: Abril Cultural, 1982. (Col. “Os economistas”, o ponto 3, “O método da economia política”, da “Introdução” de 1857-58).

MORAES, C. A. de S. **O Serviço Social brasileiro na entrada do século XXI: formação, trabalho, pesquisa, dimensão investigativa e a particularidade da saúde**. 2016. 318f. Tese (Doutorado em Serviço Social) – Pontifícia Universidade Católica de São Paulo, São Paulo, 2016.

MORAES, C. A. de S. JUNCA, D. C. de M.; SANTOS, K. de S. Para quê? Para quem? Alguns desafios do cotidiano da pesquisa em serviço social. **Revista Serviço Social & Sociedade**, n. 109, p. 433-452, jul.-set. 2010.

NETTO, J. P. O movimento de reconceituação 40 anos depois. **Revista Serviço Social & Sociedade**, São Paulo, n. 84, p. 5-20, nov. 2005.

SETÚBAL, A. A. **Pesquisa em Serviço Social: utopia e realidade**. 5. ed. São Paulo: Cortez, 2011.

YAZBEK, M. C. A dimensão política do trabalho do assistente social. **Revista Serviço Social & Sociedade**, São Paulo, n. 120, p. 677-693, out./dez. 2014.